



Prisma y Proa entre Buenos Aires y Rosario (1921-1923)¹

Prisma and Proa between Buenos Aires and Rosario (1921-1923)

Carlos García *

Recibido: 15/12/2023 | Aceptado: 15/03/2024

Resumen

Cuando se habla de la literatura de la vanguardia histórica, raramente se estudian las relaciones entre Buenos Aires y las provincias argentinas. Pero la recepción en el interior del país es, no sólo en Argentina, uno de los factores que deciden el éxito de una nueva *manera*, ya sea en el arte o en la literatura. En el caso concreto de Rosario (uno de los focos de la Reforma Universitaria), el encuentro entre los porteños y algunos estudiantes rosarinos tuvo lugar en el marco de agitadas discusiones políticas. Personajes destacados de la izquierda local ayudaron a la concreción de las revistas e, incluso, dos de ellos colaboraron en *Proa*. Si bien es verdad que el lazo se interrumpe con la partida de Borges a Europa en julio de 1923, puede verse en esta relación el germen que más tarde haría eco a *Martín Fierro* en Rosario. La asociación cultural “El círculo” invitaría más tarde a Evar Méndez (fundador y director del periódico) a dar una conferencia, mientras que la prensa local informaría acerca de las actividades de los martinfierristas en la capital.

Palabras clave: vanguardia histórica, relación metrópolis / provincias, escena política rosarina, Reforma Universitaria, revistas literarias.

¹ El presente trabajo se alimenta de otros tres publicados (“Prisma, 1921-1922: Entretelones” y “Surgimiento y extinción de Proa, 1922-1923”: García 2018, capítulos 1 y 3 respectivamente; “Prisma, Proa y la izquierda de provincias (1921-1923)”: *Variaciones Borges* 56, 2023, 45-63 (García 2023c), y dos inéditos, de inminente aparición en España: *Prisma y Proa (1921-1923), embajadoras del Ultraísmo en Argentina*. Madrid: Albert editor, 2024 (en prensa). Para una editorial de Sevilla preparé, además, la reedición facsimilar de ambas revistas.

* Argentina-Alemania. Investigador independiente. Se dedica a la Investigación de Vanguardias literarias en Argentina, Chile, España, México, Perú, Uruguay; Revistas de vanguardia en dichos países; relaciones intercontinentales; edición comentada de correspondencias literarias (Borges, Macedonio Fernández, Evar Méndez, Guillermo de Torre, Alfonso Reyes, Vicente Huidobro, Alberto Hidalgo, etc.). E-mail: Carlos.Garcia-HH@t-online.de

Abstract

When talking about the literature of the historical avant-garde, the relations between Buenos Aires and the Argentine provinces are rarely studied. But reception in the interior of the country is, not only in Argentina, one of the factors that decide the success of a new style, whether in art or literature. In the specific case of Rosario (one of the focal points of the University Reform), the meeting between the porteños and some students from Rosario took place in the context of heated political discussions. Prominent figures of the local left helped to bring the magazines to fruition, and two of them even collaborated in Proa. Although it is true that the link was interrupted when Borges left for Europe in July 1923, it is possible to see in this relationship the seed that would later give rise to Martín Fierro in Rosario. The cultural association 'El círculo' would later invite Evar Méndez (founder and director of the newspaper) to give a lecture, while the local press would report on the activities of the *martinfierristas* in the capital.

Key words: historical avant-garde, relationship capital / provinces, Rosario's political scene, University Reform, literary magazines.

Si bien el foco de atención de Borges al fundar *Prisma* en noviembre de 1921 era, en primer lugar, Buenos Aires, y, en segundo lugar, España (en especial, Madrid y Sevilla, donde había publicado unos treinta textos a partir de fines de 1919), la “revista mural” se movió también en otros dos ámbitos: en Hispanoamérica y en el interior del país.

La relación con España debe haber sido frustrante para el Borges radicado en Buenos Aires desde marzo de 1921, porque los amigos ultraístas no respondieron a su requerimiento como lo merecía: sólo unos pocos enviaron colaboraciones originales. Ello obligó a Borges a publicar mayormente poemas que ya habían aparecido en revistas de la Península a partir de 1920.² En cuanto a Hispanoamérica, hay constancia de que *Prisma* fue remitida a Chile, Uruguay y México; considero plausible que también hubiera envíos a Perú.

En una carta remitida a José Rivas Panedas, uno de los directores de la revista madrileña *Ultra* (en cuyo número 21, de enero de 1922, se reprodujo parcialmente la misiva), Borges habla así de *Prisma*:

Hemos tirado cinco mil ejemplares –nos escribe jovialmente nuestro compañero– con los cuales, dentro de una semana, estará empavesada la ciudad. Queremos desparramar el ultraísmo por toda la República y hemos enviado números para que sean pegados en Córdoba, en el Rosario de Santa Fe y en Corrientes.

² Me ocupo en detalle del tema en un trabajo en prensa, aporte a un congreso que tuvo lugar en Roma en 2023: “*Prisma y Proa* (1921-1923). El vínculo español”.

No hay que tomar al pie de la letra esos “cinco mil ejemplares”: magnificar la tirada era un recurso habitual de las publicaciones de vanguardia: lo mismo había hecho *Grecia* en Madrid; lo mismo haría *Martín Fierro* en Buenos Aires.

Lamentablemente, Borges no dice a quién remitió los ejemplares. Como se verá más abajo, los enviados a Córdoba y Rosario bien pueden haber ido a manos de Carolina Torres Cabrera, una parienta lejana, descendiente del fundador de Córdoba. Ignoro qué conexiones pueda haber tenido Borges en Corrientes.

Aunque Borges no las menciona, ni conozco documentos que certifiquen mi intuición, tengo para mí que la hoja fue remitida no sólo a los sitios mencionados, sino también a Tucumán, Mendoza y Chubut (en concreto, a Comodoro Rivadavia, que Borges visitó con su familia en febrero de 1922, porque allí estaba destinado como comandante militar su tío, el capitán de navío Francisco E. Borges, padre a su vez de Guillermo Juan, uno de los puntales de *Prisma* y de *Proa*).³ Sí hay constancias de una relación estrecha con autores rosarinos, y por ello me ceñiré aquí a ese vínculo⁴.

En carta del 3-XII-1921, Borges comenta al español Guillermo de Torre, quien se convertiría años más tarde en su cuñado: “*Prisma* ha imantado bastante la atención y van surgiendo colaboraciones espontáneas, burlas de los siempre incomprensivos periodistas, cartas, amistades nuevas, un vaivén de gentes y cosas que rellenan los días”.

La primera mención que encuentro acerca de contactos con las provincias argentinas no es muy lisonjera.⁵ Mediante postal sin fecha (con matasellos del 12-IV-1922), Borges comunica a su amigo mallorquín, Jacobo Sureda, por la fecha en que aparece el segundo número de la revista (1999, 219): “*Prisma* anda bien. Jóvenes provincianos inofensivos y atentos envían poemas y vienen a comunicarme (¡cuántas veces el verbo *ir!*) que se les ha ocurrido comparar un medallón y la luna...”. Puesto que ninguno de los textos aparecidos en *Prisma* o en *Proa* contiene esa metáfora, es de suponer que Borges rechazó esa colaboración de tono modernista.

La más antigua mención de Rosario llegada a mi conocimiento figura en una carta que Borges escribe hacia mayo de 1922 a Guillermo de Torre:

³ En carta a Adriano del Valle de ca. 5-III-1922, dirá: “Yo recién llego del Chubut, de Patagonia, donde he pasado un mes de veraneo entre sierras, arenas interminables y una ausencia total de vegetación... En esta semana sacaremos el segundo número de *Prisma*”. En esa localidad Borges escribió dos textos cuando menos: “El cielo azul es cielo y es azul”, publicado en *Cosmópolis* 44, Madrid, agosto de 1922, reproducido en Borges 1997, 154-158, y el poema “Jardín”, que pasará a *Fervor de Buenos Aires* (1923; sobre este libro, cf. García 2000, 2023a, 2023b y 2024b).

⁴ En mi introducción a la reedición facsimilar española de *Prisma y Proa* (García 2024c), no pude ocuparme del tema por cuestiones de espacio. Por otro lado, al publicar mi libro *Revistas hispanoamericanas de vanguardia* (2018), desconocía muchos de los datos que desplegaré aquí.

⁵ En su libro *La nueva poesía argentina*, Néstor Ibarra (muy amigo de Borges) dirá: “Jorge Luis Borges volvió a su patria en 1921. ¿Qué decir del estado de la poesía argentina de entonces? Nada más calmoso y neutro, nada más cercano a decadencia y muerte” (1930, 15).

No sé si te hablé ya de un reciente viaje al Rosario de Santa Fe,⁶ con Eduardo González Lanuza, Guillermo Juan [Borges] y [Francisco M.] Piñero. Lanuza dio una conferencia muy aplaudida y leyó poemas de nosotros todos. Al salir, nos acompañaron a un café una treintena de muchachos entusiasmadísimos. Nosotros cansinoassensiamos (en el buen sentido del verbo)⁷ con algún fervor y doctoral seriedad.

No encuentro informaciones acerca de la identidad de esa “treintena de muchachos entusiasmadísimos”. El viaje a Rosario tuvo lugar hacia abril de 1922. Sobre él informó, decenios más tarde, Eduardo González Lanuza en “Mi primera conferencia” (*La Nación*, Buenos Aires, 1-VII-1979, sección 4ª, 2); menciona allí a Attilio Dabini entre los asistentes.⁸

La carta de Borges a Torre continúa:

A raíz de eso, ha surgido en el Rosario un núcleo ultraísta que producirá tal vez cosas buenas.⁹ Están bastante documentados: conocen Cosmópolis, frecuentan Tableros,¹⁰ usan el *Lunario Sentimental*,¹¹ acostumbran leer *Prisma*, y suelen arrimarse a las obras de Ramón [Gómez de la Serna] y de Cansinos Assens. (Disculpa el desorbitado criollismo de nueva cepa que hay en la frase anterior.)

La confraternización entre porteños y rosarinos dará pronto sus primeros frutos, en Rosario antes que en Buenos Aires:

⁶ La ciudad, un importante puerto fluvial, era en esa época uno de los focos de atención del grupo izquierdista Insurrexit, al que pertenecían Francisco “Pancho” Piñero y González Lanuza, colaboradores de Borges en la confección de *Prisma y de Proa*. De esas inquietudes reformistas surgió la Universidad Nacional del Litoral (1919), donde los ultraístas porteños darán una conferencia.

⁷ Borges considera necesaria la aclaración, porque en 1921 Cansinos se había alejado del Ultraísmo en general y de Torre en particular. Véase su novela satírica en clave: *El Movimiento V.P.* Madrid: Mundo Latino, 1921.

⁸ Accedí a este texto gracias a la generosidad de Gastón Gallo.

⁹ A este grupo deben haber pertenecido los rosarinos Rolando Martel y Abraham Zadunaisky, de quienes se publicarán trabajos en *Proa*, en más de un sentido sucesora de *Prisma*. Me ocupo de ellos más adelante.

¹⁰ Borges colaboró en ambas revistas literarias madrileñas. Guillermo de Torre fue secretario de la primera (cf. García 2020, capítulo 3). El director de la segunda, Isaac del Vando-Villar, aprovechó en *Tableros parte* del material que varios autores (entre ellos, Borges) le enviaran en 1920 con destino a *Grecia*, aunque algunos textos habían aparecido en el intervalo en *Ultra*, alguno en versión ligeramente diferente. Hay una reedición facsimilar de *Tableros*; cf. mi reseña en García 2020, capítulo 22.

¹¹ En la década del 30, Borges afirmará que en el *Lunario sentimental* (1909) ya estaba toda la obra de la vanguardia argentina, heredera de sólo “un perfil de Lugones”. En 1919, Bartolomé Galíndez había dictaminado que “ya habíamos ensayado por aquí [en Argentina] algo que sin ser Ultra es ultraico”. Entre los ejemplos que aduce, menciona también el *Lunario sentimental* de Lugones (cf. Galíndez 2021, 130).

El último número de *Prisma* sale de la imprenta entre el 5 y el 9 de marzo de 1922; los primeros ejemplares fueron entregados a algunas personas hacia el 27 de marzo, pero la distribución oficial comenzó en abril, ya que no se quería entrar en concurrencia con los afiches de propaganda para las elecciones nacionales que tenían lugar por esas fechas. El primer número de *Proa* aparece en agosto del mismo año. En el intervalo entre ambos, algunos paladines de las dos publicaciones tienen una aparición pública conjunta en un órgano impreso en Rosario. Conviene recogerla aquí, porque pertenece al campo acotado por las revistas de Borges y no está muy difundida. En *Germinal* 1, mayo de 1922, 3, se presenta una breve antología de poetas ultraístas (todos colaboradores de *Prisma* y / o de *Proa*), introducidos por una prosa sin firma, fechada el 17-IV-1922. Conjeturo que su autor fuera Rolando Martel, el único de los poetas seleccionados que colaboraba estrechamente en *Germinal*. No la inhábil dicción, pero sí algunos aspectos del ideario allí enunciado podrían proceder indirectamente de Borges y / o de González Lanuza:

Literatura

Ultraísmo

Tenemos por la ciencia la realidad del mundo, y por la filosofía la hipótesis de las verdades últimas y fundamentales.

El arte nos da, en cambio, la imagen sensible y viviente de las cosas. Alguien ha llamado microcosmos a la obra de arte; en efecto, toda obra de arte es un cosmos en pequeño, donde una vida orgánica —aunque imaginaria— bulle y se realiza. Tampoco se equivocaba O. Wilde diciendo que el arte perfecciona a la naturaleza, porque si bien la imita, es indudable que el cuadro que nos ofrece no es heterogéneo y tosco como la realidad, sino depurado en sus elementos, ordenado según principios inteligentes, con su carácter dominante embellecido y engrandecido a través de la fantasía del artista, de tal modo que, al par de una sensación de belleza, nos comunica la esencia íntima y profunda de las cosas.

Nos hallamos ahora ante una nueva tendencia artística, el Ultraísmo o Creacionismo;¹² que plasma una nueva modalidad de la poesía más subjetiva, la poesía lírica. El poema altruista¹³ es una sucesión de metáforas libres e independientes entre sí, cada una de las cuales es la imagen de un momento extático, y dan, en total, una visión de conjunto depurada y escueta. Cada metáfora es un pequeño poema, y el poema completo es, de este modo, una sucesión de pequeños poemas ligados tan sólo por el efecto impresional. No es el verso corriente y orgánico, continuado y lógico que explica y articula las partes, sino el verso libre, que desmenuza el tema en tantos momentos destacados de carácter sensible, que se suceden de un modo impresional, debiendo el lector deducir de ellos la visión de conjunto. El ultraísmo lleva al máximum de perfección y

¹² Asombra esta equiparación, ya que en España ya había desde fines de 1920 una neta separación entre Creacionistas y Ultraístas (y, sobre todo, entre Vicente Huidobro y Guillermo de Torre). A la confusión debe haber contribuido la tardía publicación de un texto de Torre en *Proa*, que era originalmente de noviembre de 1920 (texto elegido por Borges, no aportado por Torre).

¹³ Léase “ultraísta”. Este error era muy usual en la época: los cajistas, que desconocían el movimiento, corregían lo que tomaban por una errata del original.

expresión la metáfora: la idea representada por la metáfora, no es una abstracción, sino una “reencarnación”, una segunda creación, no sólo representativa sino también viviente.

A continuación, se reproducen poemas de Piñero, Martel, Borges y Lanuza.

Poco antes del 19-VIII-1922, fecha en que Borges remite otra misiva a Guillermo de Torre, aparece el primer número de *Proa*. Aunque Borges dice en esa carta “En un paralelismo más o menos exacto con estos renglones, recibirás un manojito de *Proas*, manifestación reciente del ultraísmo *porteño*” (cursiva mía), la revista recogerá en su segunda entrega obras de dos autores rosarinos: Rolando Martel y Abraham Zadunaisky. Antes de pasar a hablar de ellos debo hacer una digresión:

En forma paralela a las actividades relacionadas con *Prisma*, Borges revisa dos poemas de su autoría, surgidos originalmente en España, y de los que se suele afirmar que debían formar parte del que fue planeado como su primer poemario, el finalmente destruido *Salmos rojos* o *Ritmos rojos*: “Rusia” y “Guardia roja”.¹⁴ Fueron publicados, con variantes respecto de las publicaciones originales, y ambos ilustrados por grabados sin firma, pero de Norah Borges, en la revista de izquierda *Cuasimodo*,¹⁵ con la cual estaban en buenas relaciones tanto Francisco Piñero como González Lanuza, los otros puntales de *Prisma*.

El triunfo de la revolución rusa de 1917 suscitó o alimentó movimientos libertarios en varios países del orbe. A ello no fue ajena la juventud. En Argentina se gestó en 1918, primero en Córdoba, y luego en otras ciudades, la llamada Reforma Universitaria, que contaba entre sus filas, en gran cantidad, a socialistas, anarquistas y bolcheviques. El ímpetu reformista de los estudiantes se esparció desde allí por Argentina y por toda Hispanoamérica, sobre todo hacia Chile, Perú y México (si bien en alguno de esos países hubo conatos previos, como en la Universidad San Antonio Abad de Cusco, de 1909). En ese ámbito tendrá lugar mucho de lo relacionado con *Prisma* y *Proa*. Si bien ésta prescinde por completo de lo político, no lo hacen así dos de sus colaboradores argentinos: Francisco “Pancho” Piñero (el más radical y militante) y González Lanuza.

La revista *Cuasimodo* compartía, con ciertos matices diferenciales, un campo común con la revista universitaria *Insurrexit*: ambos órganos pertenecían al “anarco-bolchevismo”, pero mientras *Insurrexit* ponía más el acento en todo lo relacionado con la Reforma Universitaria, *Cuasimodo* prestaba atención a otros temas (incluida una forma temprana del feminismo). Piñero y González Lanuza colaboraron asiduamente en *Insurrexit*: el primero con textos doctrinales y de protesta; el segundo (aunque no parece haber sido un militante muy activo) mayormente con poemas. Piñero fue, además,

¹⁴ En carta del 13-XI-1920 a Sureda dice Borges (1999, 179): “ahora forjo un segundo poema: muy objetivo, dinámico y frío, que se rotulará *Guardia Roja*”. Me ocupé en extenso de “Rusia” en García 2015, capítulo XVI, y en versión actualizada, en el capítulo 8 (“Biografía del poema Rusia, 1920”) de mi libro *Borges 1906-1930. Introducción a sus primeros tres poemarios y otros textos*. Sevilla: Renacimiento, 2024.

¹⁵ *Cuasimodo*. Revista quincenal 27, Buenos Aires, primera quincena de diciembre de 1921. Al respecto, véase Tarcus 2001, Tarcus / Longoni 2001 y Fleischer 2005.

secretario de la revista a partir del número dos y cuando menos hasta el número seis: a sus manos debía enviarse la correspondencia (a Maipú 450). No queda claro por qué se retiró del puesto, o por qué ya no se lo menciona en esa función, pero debe considerarse que sólo se conocen 10 de los 12 números que tuvo la revista.¹⁶

Llamo la atención acerca de estas cuestiones, porque serán precisamente personas de este entorno quienes harán eco a *Prisma* en Rosario, importante ciudad que el grupo central de la revista visitó, como se ha visto, en un viaje de conferencias. Poco más tarde, autores y activistas rosarinos (Rolando Martel y Abraham Zadunaisky, también decididos militantes anarco-bolcheviques primero y, tras la ruptura con Rusia, anarco-sindicalistas después), aportarán textos a *Proa*.¹⁷ Como se verá en las semblanzas que siguen, las conexiones rosarinas eran mayormente con personas altamente politizadas.

Hubo una excepción: En el número dos de *Proa* aparece un texto en el que el español Guillermo de Torre se ocupa de criticar a Vicente Medina, un español radicado en Rosario. Borges decide, originalmente, no publicar el texto de Torre, con esta fundamentación, hecha por carta (inédita): “Ante todo, he preferido publicar un fragmento de tu [Manifiesto] ‘Vertical’ antes que tus palos a Vicente Medina, por ser el tal murciano un tío casi desconocido por aquí y que no ejerce ciertamente dictadura didascálica alguna”. Se ve que Torre insistió, porque el texto sí fue publicado en el número siguiente. Echo un poco de luz sobre este autor, poco conocido hoy en Argentina, pero que está siendo revalorado en España, sobre todo en Murcia: Medina (1866-1937), poeta naturalista y rural y autor de teatro, había colaborado en *Ideas y Figuras. Arte y Crítica*, 2ª época (Madrid, 1918-1919; también lo hicieron allí Lasso de la Vega, Manuel Machado, J. González Olmedilla,¹⁸ Xavier Bóveda y otros protoultraístas, así como el artista uruguayo Rafael Barradas). En Rosario, Medina colaboró en *La Pluma* (1916) y *La Revista de El Círculo* (1919-1920), y editó la revista mensual *Letras* (48 números, 1916-1920). En la misma ciudad publicó el libro que ocasionara la réplica de Torre: *En las escuelas* (1921), que contiene un capítulo titulado “Poesía ultraísta”. En el archivo póstumo de Torre (BNE Mss 22841/4, 36) se conserva la página 189 del libro, en la que Torre subrayó el título “Epílogo del novecentismo” que él mismo cita en su artículo de *Proa*. A continuación, paso a las semblanzas de los ultraístas rosarinos.

¹⁶ Tanto *Insurrexit como Cuasimodo* son ahora accesibles en la página web del CeDInCi (“Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas”, Buenos Aires): [www.americlee.cedinci.org].

¹⁷ Consigno en la Bibliografía final todos los aportes hechos por Piñero, González Lanuza, Martel y Zadunaisky a *Insurrexit*, *Cuasimodo* y *Germinal*, otro órgano afín, del espectro anarco-bolchevique.

¹⁸ Acerca del posible encuentro de González Olmedilla con Gironde en Sevilla, cf. el capítulo 1 de mi libro *Homenaje a las Jornadas Norah Lange-Oliverio Gironde* (2022): “Gironde y el Ultraísmo (1919)”.

Martel (o Martell), Rolando, seudónimo de Ramón Martínez Franco (¿-?):

Martel, estudiante en Rosario, y luego “pintor” (Taracena Arriola 1989, 65; en página 73 se agrega “conocido por su extremismo”) u “operador de cine” (Doeswijk 2017), era de fuerte tendencia anarcosindicalista. Fue colaborador de *Verbo Libre* (Rosario, 1920). Colaboró en la revista porteña *Cuasimodo* con el aguerrido poema “La Antorcha” (n° 25, primera quincena de noviembre de 1921). Puesto que Borges publicó allí los poemas “Rusia” y “Guardia roja” al mes siguiente (n° 27, diciembre de 1921), quizás trabaran relación ya en ese contexto, y no recién tras la visita de *Prisma* a Rosario (sobre la publicación cf. Tarcus / Longoni 2001).

Borges menciona a Martel ya en carta del 29-V-1922 a Sureda, igual que a Guillermo Juan, Lanuza, Piñero, Ortelli, [Salvador] Reyes, Norah Lange y “los demás compañeros que apuntalan el Ultra”. Y no sólo lo “apuntalan”, sino que lo difunden a su manera. Así, por ejemplo, Martel mismo califica su poema “Anarkos” de “ultraísta” en un periódico de izquierda rosarino, donde se lo publica entre textos de Máximo Gorki, Anatole France y Elías Castelnuovo (*Germinal* 2, 16-VI-1922, 3, sección “Literatura”, la misma en la que en el primer número apareció la pequeña antología titulada “Ultraísmo”, arriba mencionada). Y en efecto, el poema denota el influjo del Ultraísmo porteño en algunas metáforas (menos, en su hechura general):

Anarkos

Poema ultraísta

Danzan los abismos
 en torno a las Edades ciegas...
 Las clepsidras cuajaron
 selvas de borrascas
 La hulla palpitante
 de un odio de milenios
 trasmuta en fragua de relámpagos
 la noche resignada de la tierra.
 Retorciendo
 el Jordán de las hogueras
 vientos vengadores
 desmelenan pavesas de cumbres fenecidas
 Derivan en los cielos concluidos
 cadáveres de hacedores
 Sobre altares de horizontes rotos
 ofician los monjes de las hachas
 misa de arterias

mientras la muda campana de las horcas
repica la primer justicia
Lava viviente de las glebas rojas
arde los silencios muertos
entre carcajadas de simas
que corean los derrumbes
izando himalayas de derrotas
perdiéndose en la tumba del espacio-tiempo
Soles prisioneros
efundiendo átomos de yugos
burlan otra vez los infinitos
Un Oriente niño balbucea
palabras de las albas nazarenas
En los surcos
hierven todas las palingenias
Caravana de ocasos
en féretro de mohos
alojan LA BESTIA amortajada
por la ruto glacial del nunca más...
Los astros se miraron comprensivos
y el Cosmos
delirando frenesí de antorchas
detuvo sus silencios
para escuchar el redoble de las cimas
anunciando como en bronce
la quimera de Luzbel plasmada, en Ande
El HOMBRE!

Pero más que poeta o escritor, Martel fue un movetizo activista, miembro de la “Alianza Libertaria Argentina” (ALA, nacida en enero de 1923, a la que pertenecían 17 grupos anarco-bolcheviques, y que publicó entre 1923 y 1930 el periódico porteño *El Libertario. Periódico anarquista*, en el cual Martel colaboró asiduamente).

1925 fue particularmente ajetreado para Martel. A comienzos de año hizo con Luis Di Filippo (director de los periódicos estudiantiles de izquierda *La Antorcha* y *Germinal*) una sonada visita a Europa. Si bien se planeaba visitar España, Francia, Holanda, Alemania y Rusia para representar allí la postura de la ALA y de la AIT (“Asociación Internacional

de Trabajadores”), el viaje debió ser interrumpido en España, debido a las disputas entre las facciones allí presentes y a la derrota sufrida por los grupos que representaba Martel. A fines de octubre se encontraba ya en Cuba, donde publicó, y donde participó de la fundación de la AGELA (Asociación General de Estudiantes Latinoamericanos).

Una foto del 16-IX-1926 lo muestra en París, en una reunión de la AGELA, en la que participaron, entre otros, Carlos Pellicer, por México, y Miguel Ángel Asturias, por Guatemala (cf. el catálogo *La riqueza de la diversidad. Vida, obra y herencia de Miguel Ángel Asturias, 1899-1999*. Exposición organizada por la UNESCO, Colección Archivos, París, 1999, 206-207).

Sobre las andanzas de Martel por Europa gira su artículo / carta “Impresiones de Europa”: *Izquierda. Publicación mensual* 1, Buenos Aires, 24-XI-1927, 43-45 (revista dirigida por Elías Castelnuovo, quien a su vez había colaborado en *El Libertario*; sacó 4 números entre 1927 y abril de 1928; en ella colaboró también Julio R. Barcos, el pedagogo anarquista director de la segunda etapa de *Cuasimodo*, también articulista de *El Libertario*: como puede apreciarse, toda una tupida red de relaciones).

Martel y Di Filippo terminarían, como muchos otros, apartándose de la línea representada por Moscú para volver al anarquismo y al anarcosindicalismo (Migueláñez Martínez 2013 y 2018 estudia en detalle las evoluciones del proceso). Sobre el triste final de Martel informa Taracena Arriola (1989, 75):

El caso de Martel es dramático. Permaneció en Francia largo tiempo, como secretario del cónsul argentino en Cherburgo, Eduardo Murga. Ambos se trasladaron luego a La Habana, a donde Murga fue transferido. Según [Armando] Maribona, hasta la muerte de Martel, Murga no supo el verdadero nombre de su secretario. Ya desde hacía muchos años, el ex fundador de la AGELA sustentaba ‘ideas y sentimientos de derechas’, según el testimonio del pintor cubano (64).

Zadunaisky, Abraham (1905-¿-?):

Activista y escritor, colaborador, como Rolando Martel, de *Germinal. Órgano de la Asociación de Estudiantes de la Escuela Nacional de Comercio* de Rosario. Dado que por su estilo se encuadra perfectamente en lo que puede llamarse “Ultraísmo argentino”, parece idóneo reproducir aquí un poema de Zadunaisky, aparecido, poco antes del primer número de *Proa*, en *Germinal* 3, Rosario, 20-VII-1922, 3 (“Página literaria”, después de un poema de Alfonsina Storni y antes de una prosa política de Rolando Martel). El poema podría haber sido escrito por cualquier otro ultraísta del momento:

Beethoven

Tus arañas trazaron
en mis oídos
pentágramas
de gritos
En las luces reinó el silencio
y quedé con el
candelabro
entre mis manos
Afuera
en las tinieblas
el camino era
más claro.

Zadunaisky colaboró en la década del 30 en la revista rosarina *Monos y monadas*. En el número 31, del 28-XII-1934, se publicó una breve obra de teatro suya, titulada “El desertor” (pp. 50-53). En ese semanario se publicaban a menudo textos de autores reputados, como Enrique y Raúl González Tuñón, César Tiempo, González Lanuza y otros. Bajo la rúbrica “Poesía de América” del número 37 (8-II-1935, 9), se publicó tardíamente el poema “Ciudad” de “Jorge Luis Borges (argentino)”, procedente de *Fervor de Buenos Aires* (1923), quizás sin la anuencia del autor. En cuanto a Zadunaisky, considero plausible que se trate del hermano de Pedro Elías Zadunaisky, un famoso astrónomo y matemático rosarino. En ese caso, fue el en su época conocido como el “Esso Reporter” de la radio rosarina, bajo el seudónimo “Oscar Ferris”. Con el escritor también rosarino Fausto Hernández (corresponsal de Macedonio Fernández), Zadunaisky escribió una obra de teatro titulada *La santería del judío Abraham*, que se representó en algunas ciudades santafecinas (no se conserva el texto).

Tras la redacción primigenia del presente trabajo accedí a más información relacionada con este colaborador, por intermedio de Daniel García Helder, de la Editorial Municipal de Rosario, a quien agradezco. El material, que confirma mi intuición, procede del invaluable *Diccionario de Rosario* de Wladimir C. Mikielievich (inédito), tomo 53, que se conserva en el Museo de la Ciudad de Rosario y ha sido digitalizado por la editorial. Allí se encuentra la siguiente ficha mecanografiada, con [agregados manuscritos]:

Zadunaisky, Abraham. [Biog.] Periodista. N. en Monigotes, prov. de Santa Fe en 1905 [; m. en Buenos Aires]. Se inició en el periodismo en el diario La Tierra y luego formó parte de la redacción de Tribuna, Democracia, y La Capital, todos de Rosario. En 1940 se radicó en Buenos Aires desempeñándose en el periodismo radial y en 1946 ingresó en la editorial Julio Korn. Fue el primer locutor que transmitió el boletín radiofónico “El repórter Esso” y en 1961, Argentores premió su audición diaria “Viñetas espirituales” que difundían varias emisoras.

Piñero, Francisco M. (1901-1923)

Este Piñero, llamado amistosamente “Pancho”, es confundido aquí y allá con Sergio Piñero (h), el colaborador de *Martín Fierro*, con quien no estaba emparentado. Firmaba indistintamente como “Francisco M. Piñero”, “Francisco Piñero” o simplemente “Piñero”.

Fue por estas fechas estudiante de abogacía en Buenos Aires, de tendencia anarcobolchevique, comprometido con la Reforma Universitaria y la del Derecho, tema sobre el que escribe ya en el primer número de *Insurrexit* (8-IX-1920). Piñero fue secretario de redacción de la revista, posición desde la cual mantuvo correspondencia, por ejemplo, con Henri Barbusse, “quien le enviaba desde París libros, revistas y recortes de prensa, además de palabras de apoyo” (Tarcus 2019, n. 63; cf. *Insurrexit* 7, marzo de 1921, 7).

Murió a los 22 años, a consecuencia de un accidente de tránsito, el 30 de mayo de 1923. La muerte es narrada en el prólogo de una recopilación de sus prosas éditas e inéditas, hecha por amigos innominados (1924):¹⁹

Quando le ocurrió el accidente que le costó la vida en Río Negro, quisieron llevarlo al único hospital confortable de Viedma. Pero ese hospital pertenecía a una congregación religiosa. Se negó a que lo condujeran allí. Indicó la Asistencia Pública. Luego, en otro pobre hospital de Patagones, murió.

May Lorenzo Alcalá conjetura, creo que erróneamente, que hubiese habido en su tozuda actitud una secuela del enamoramiento frustrado entre el joven activista y Helena Martínez Murguiondo, colaboradora de *Proa*, que tomó los hábitos en 1923 (2009b).

Borges y González Lanuza dedicaron a Piñero sendos obituarios en el último número de *Proa*; el primero, en breve prosa. Lanuza le dedicó en el mismo número de *Proa* un poema, no recogido en su libro *Prismas* (1924), como sí sería el caso más tarde con una “Elejía” en su honor (*Treinta i tantos poemas*, 1932, 21-24). En *Prismas* hay, sin embargo, una huella del amigo muerto: a un poema sin título (que comienza “Bajo el arco triunfal del mediodía”), Lanuza antepuso una cita de Piñero como epígrafe:

Con los versos hacemos

horcas para la muerte.

Piñero.

En su necrológica, Borges dio a entender que Piñero había compuesto otro volumen, titulado *La Estética de los Diferentes*, pero no encuentro más rastros sobre él. Según Jean-Pierre Bernès (*Œuvres Complètes de Borges*, II, 1466): “H. Etchebéhère fit paraître ses œuvres complètes sous le seul titre *Francisco M. Piñero* (Editorial Tor, Buenos Aires, 1923)”. Al respecto, conviene aclarar que el volumen no contiene las “obras completas”

¹⁹ *Cerca de los hombres. Escritos de Francisco M. Piñero*. Buenos Aires: Tor / Samet, 1924. Accedí a él gracias a May Lorenzo Alcalá (Buenos Aires †). De entre los textos publicados con antelación se incluyen los aparecidos en *Insurrexit*: “Derecho y derecho”, “¡Rusia!”, “¡Hambre!”, “¡Estudiante!”, “Lo de Córdoba”. El volumen no contiene ningún poema de Piñero.

de Piñero, ya que faltan tanto sus poemas como varias prosas militantes. Por otro lado, el pie de imprenta se presta a confusiones: en la cubierta del libro aparecía originalmente el signo de editorial Tor, reemplazado, mediante una estampilla, por el del librero y editor Samet. En el colofón puede leerse: “Dióse fin a la impresión de este libro a XX días del mes de Diciembre de MCMXXIII por el Dep. de impresiones de la Editorial Tor”.

Si Piñero posibilitó una de las primeras publicaciones poéticas de Borges en Buenos Aires (en 1921, en *Cuasimodo. Revista quincenal*: los ya citados “Rusia” y “Guardia roja”, poemas aparecidos previamente en España), Borges tenía prevista la inclusión de Piñero en una antología lírica internacional que comenzó a compilar hacia el 2-XI-1923, a iniciativa de y en conjunto con Guillermo de Torre, para un “editor de Madriz” (*sic*; de este plan no concretado hay huellas en la correspondencia con Jacobo Sureda; cf. allí misiva N° 42, ca. 15-XI-1923). Por esas fechas escribe, en carta inédita a Torre:

Si ya tienes el plano del prólogo general, no quiero entrometerme en él, pero en lo atañadero al grupo de Prisma y a su ramificación romántica del Ultraísmo, quisiera poner yo unos renglones. (Creo desde luego que debemos incluir en esa rúbrica la “Appasionata” de Francisco Piñero, que me parece el mejor poema de los ultraístas criollos. Está en Proa 2.).

El proyecto no se llevó a cabo, aunque ambos habían compilado y traducido ya mucho material (perdido, al parecer). Pero Borges podría haber influido en el peruano Alberto Hidalgo para que este adoptara ese poema y otros de Piñero (entre ellos, “Tormenta”, de *Prisma*) en su *Índice de la nueva poesía americana* (1926).²⁰

Carolina Torres Cabrera (¿-?)

Aunque no publicó ningún trabajo propio en las revistas aquí estudiadas, es imprescindible decir algunas palabras sobre la dedicatoria del grabado hecho a toda página por Norah Borges y que inaugura la primera entrega de *Proa*. Dice Lanuza en su arriba citado artículo de 1979:

Tenía Piñero una tía, Carolina Torres Cabrera, uno de los seres de más arrebatada generosidad que he conocido, descendiente del fundador de Córdoba, y que, de algún modo, lejanísimo, pero al parecer indudable, estaba también emparentada con los Borges. Dirigía por entonces una escuela profesional de mujeres en Rosario, donde vivía con su amiga Margot, a quien contagiaba con los ímpetus de su entusiasmo. En sus venidas a Buenos Aires nos había conocido y adoptado de inmediato con ese innegable parentesco de la simpatía, más auténtico y valedero que el de la sangre. Pasó así a ser “la Tía” por antonomasia de todos nosotros,

²⁰ Sobre este libro, véase C. García: “El Índice de Hidalgo (1926)”: Alberto Hidalgo: *España no existe* [1921]. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2007, 151-183, y en relación con Piñero especialmente las páginas 167-170; también en García / Greco 2020, capítulo 10.

participando de nuestros juveniles impulsos, e incluso superándolos. Fue ella quién nos incitó a canalizar nuestros ímpetus llevándonos a Rosario a dar una conferencia. Acababa de crearse por entonces la Universidad Nacional del Litoral, y en la Rosario siempre tildada de cartaginesa bullía el fervor de la novedad estudiantil, acicateado por las belicosidades de la también reciente Reforma Universitaria.

La descripción que de la “Tía” hace González Lanuza obnubila un aspecto importante, quizás intencionalmente, ya que, de mayor, Lanuza detestaba que se le recordaran los vínculos izquierdistas que había tenido el grupo de *Prisma y Proa*, y prefería no hablar de ello. Así lo relata Horacio Tarcus (2016/12, citando a Enrique Espinoza [i.e. Samuel Glusberg]: *La noria*. Buenos Aires: Losada, 1962, 20).

En los años 70, el poeta y crítico Eduardo González Lanuza, por entonces colaborador habitual de *Sur* y *La Nación*, se negó rotundamente a recordar esa experiencia ante los requerimientos de Emilio Corbière. Poca gracia le habrá hecho el soneto recordatorio de Enrique Espinoza: “En el año veintitantos tus donaires / primeros conocí en la extrema izquierda. / ¿Quién del grupo Insurrexit hoy se acuerda / dentro y fuera de nuestro Buenos Aires? [...] Tú, González Lanuza en *Sur* ahora, / por Gandhi a lo pacífico inclinado, / el insurrecto no eres ya de otrora... [Enrique Espinoza (Samuel Glusberg): *La noria*. Buenos Aires: Losada, 1962, 20].

Carolina no fue sólo una pragmática y simpática “Tía”: fue, sobre todo, una activa militante de izquierda. En el *Boletín de la Instrucción Pública* n° 3 (Buenos Aires, mayo de 1909) se comunicó el decreto presidencial mediante el cual se fundaba la Escuela Normal Mixta de Bell-Ville (provincia de Córdoba, en Argentina). En el mismo decreto se instaura el cuerpo directivo de la institución. La “Profesora Normal” Carolina Torres Cabrera es nombrada “Subdirectora y Profesora de Pedagogía” del nuevo establecimiento. Más tarde, a comienzos de los 20, ya radicada en Rosario, dirigió una escuela profesional de mujeres, al tiempo que convivía con una mujer llamada Margot (cuya identidad no he logrado establecer). Carolina estaba comprometida no sólo con el feminismo, sino también con la visión política del grupo y la revista *Insurrexit*, a la que ayudó a financiar, así como a *Prisma y Proa*, si se acepta la versión de Tarcus (2019):

Quien sufragaba los costos tanto de *Insurrexit* como de *Prisma* (y luego los de *Proa*) era Carolina Torres Cabrera, una tía de Pancho Piñero que dirigía una escuela de mujeres en Rosario, y que no tardó en convertirse, con su apoyo y generosidad, en “la tía” de todo el grupo.

En nota al pie, Tarcus aduce como fuente del aserto: “Mika Etchebéhère: ‘Hipólito Etchebéhère’: inédito, 1973. Fondo Emilio Corbière, CeDInCI” –texto al que no he logrado acceder. Tarcus (2016/12) relata, además:

El grupo [de Insurrexit, liderado por Hipólito Etchebéhère] se reúne en asamblea todos los sábados por la noche en el local de la Federación de Empleados de Comercio, Suipacha 74 de la Capital. Suelen participar, además de los redactores de la revista ya citados, el futuro lingüista Ángel Rosenblat, la maestra y narradora anarquista Herminia Brumana y el joven peruano Víctor Raúl Haya de la Torre, exiliado entonces en Buenos Aires. La revista es financiada a través de la actividad del grupo, con la ayuda de la maestra (entonces directora de escuela) Carolina Gómez Cabrera, tía de Piñero. En las reuniones se debaten cuestiones políticas, se planifica la revista y se organizan charlas y cursos para dictar en ateneos y sindicatos. Las principales demandas provienen de los anarquistas.

Carolina fundó con otros, al filo de los años 1925-1926, el Partido Comunista Obrero, y colaboró en el periódico que el grupo dio a luz: *La Chispa* (enero de 1926 a fines de 1929; cf. Pittaluga y otros 2007, 22). A pesar de ello, o por ello, el presidente Alvear la nombró por decreto de 1925 “Maestra” en la “Colonia de Menores Varones de Marcos Paz”, el primero de una serie de reformatorios para “niños y jóvenes [...] ‘pobres’, ‘huérfanos’, ‘abandonados’, ‘delincuentes’, ‘viciosos’ y/o trabajadores ambulantes” fundados por el Estado argentino (Zapiola 2007). Teniendo en cuenta que había sido previamente directora de una escuela, el nuevo puesto de “maestra” podría ser considerado, según la perspectiva, como un descenso en su carrera profesional, o como una actividad política. Muestra, en todo caso, su vocación social de ayuda al marginado. Pierdo el rastro de Carolina después de esta ocupación, pero no cabe duda de que fue una decidida militante en el campo de la izquierda política, como Martel y Zadunaisky.

El vínculo entre Borges y los rosarinos no parece haber sobrevivido al viaje de Borges a Europa, iniciado en julio de 1923. Ninguno de ellos hará contribuciones a los órganos en los que Borges colaborará a partir de 1924, cuando regrese definitivamente al país. Sin embargo, no parece del todo aventurado imaginar que la conferencia fuese uno de los gérmenes que llevarán a intensificar las relaciones literarias de personajes rosarinos con el movimiento martinfierrista. Poco más tarde, la prestigiosa asociación cultural “El Círculo” invitará a Evar Méndez (fundador y director del periódico *Martín Fierro*) a dar una conferencia, y la prensa rosarina se hará eco de las novedades literarias porteñas.

(Hamburg, 15-XII-2023)

Bibliografía

- Borges, G. J. (1921). “Viaje”. Citado por Borges en “Ultraísmo”: *Nosotros* 151, Buenos Aires, diciembre; 1997, 129.
- Borges, G. J. (1922). “Canto del mar”. *Tableros* 4, Madrid, 28-II-1922, 14.
- Borges, J. L. (1921a). “Ultraísmo. Carta de lector”. *El Diario Español*, Buenos Aires, 23-X-1921; 1997, 108-111; respuesta a Machado, Manuel: “Ultraísmo y *citraísmo*”. *El Diario Español*, Buenos Aires, 18-IX-1921.
- Borges, J. L. (1921b). “Rusia”, “Guardia roja”. *Cuasimodo* 27, Buenos Aires, primera quincena de diciembre, 14 [con dos grabados sin firma, de Norah Borges]. (p)
- Borges, J. L. (1922). “Atardecer”. *Germinal* 1, Rosario, mayo, 3. (p)
- Borges, J. L. (1924). “E. González Lanuza: *Prismas*. Editorial Samet, 1924”. *Proa* 1, Buenos Aires, 30-32; *Inquisiciones* (1925).
- Borges, J. L. (1928). “*Aquelarre*”. *Síntesis* 10, Buenos Aires, marzo, 98-99; 1997, 332.
- Borges, J. L. (1997). *Textos recobrados, 1919-1929*. Buenos Aires: Emecé, 1997.
- Borges, J. L. (1999). *Cartas del fervor. Correspondencia con Maurice Abramowicz y Jacobo Sureda, 1919-1928*. Prólogo: Joaquín Marco. Transcripción y traducción de las cartas en francés: Marietta Gargatagli. Datación, Notas, Semblanzas, Bibliografía: Carlos García. Barcelona: Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores / Emecé.
- Borges, N. (1921). [Dos grabados sin firma, que ilustran dos poemas de Jorge Luis Borges: “Rusia” y “Guardia roja”. *Cuasimodo* 27, Buenos Aires, primera quincena de diciembre, 14].
- Cansinos Assens, R. (1924). “Eduardo González Lanuza (1924)” [Reseña de *Prismas*, 1924]. *Cansinos Assens* 1998, I, 587-594.
- Cansinos Assens, R. (1998). *Obra crítica*, I-II. Introducción de Alberto González Troyano. Sevilla: Diputación de Sevilla (Biblioteca de Autores Sevillanos, 3).
- Cansinos Assens, R. (2022). *La novela de un literato*. [Versión corregida, reordenada] Madrid: ARCA.
- Cuasimodo*. *Revista decenal [luego quincenal]*. Aquí interesa su segunda época, cuando aparece en Buenos Aires: 14 números, de 4-IV-1921 a primera quincena de diciembre de 1921. Puede descargarse de la página [www.americalee.cedinci.org].

- Dabini, A. (1922). "Esbozando". *Germinal* 1, Rosario, mayo, 3-4.
- Díez de Revenga, F. J. y M. de Paco (1987). *Estudios sobre Vicente Medina*. Murcia: Academia Alfonso X El Sabio.
- Díez de Revenga Torres, M. J. (2019). *La poesía popular en Vicente Medina*. [Murcia: 1983] Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- Doeswijk, A. L. (2017). "Argentinos en el Hotel Lux". *Revista de Historia* 18, noviembre, 4-31.
- Fleischer, A. (2005). "Borges: sus primeros poemas publicados en Buenos Aires". *Esperando a Godot* 3, Buenos Aires, abril, 16.
- Galíndez, B. (2021). *Nuevas tendencias (El ultraísmo sevillano, 1919) [1920]*. Prólogo de Carlos García: Sevilla: Renacimiento.
- García, C. (2000). *El joven Borges, poeta (1919-1930)*. Buenos Aires: Corregidor.
- García, C. (2002). "Prisma (1921-1922). Entretelones". *Boletín de la Sociedad de Estudios Bibliográficos Argentinos* 12-13, Buenos Aires, enero, 75-84; cf. 2004b.
- García, C. (2004). "Prisma (1921-1922). Entretelones". versión ampliada de 2002 en García / Reichardt 2004, 243-252.
- García, C. (2018). *Revistas hispanoamericanas de vanguardia (1921-1932)*. Madrid: Albert editor (Cuadernos de Hamburgo, 2).
- García, C. (2020). *Ultraísmos, 1919-1924*. Sevilla: Renacimiento (Los Cuatro Vientos, 162).
- García, C. (2022). *Homenaje a las Jornadas Norah Lange-Oliverio Gironde*. Madrid: Albert editor.
- García, C. (2023a). *Borges y la edición princeps de Fervor de Buenos Aires (1923)*. Madrid: Albert editor.
- García, C. (2023b). *Borges, del Ultraísmo al arrabal. La edición princeps de Fervor de Buenos Aires (1923)*. Córdoba: Alción Editora.
- García, C. (2023c). "Prisma, Proa y la izquierda de provincias (1921-1923)". *Variaciones Borges* 56, Pittsburgh, 45-63.
- García, C. (2024a). *Prisma y Proa (1921-1923). Embajadoras del Ultraísmo en Argentina*. Madrid: Albert editor.

- García, C. (2024b). *Borges, 1906-1930. Introducción a sus primeros tres poemarios y otros textos*. Sevilla: Renacimiento.
- García, C. (2024c). “Prólogo”. *Prisma (1921-1922) y Proa (1922-1923)*. Reedición facsimilar. Sevilla: Espuela de Plata.
- García, C. y M. Greco (2017). *La ardiente aventura. Cartas y documentos inéditos de Evar Méndez, el director de ‘Martín Fierro’*. Madrid: Albert editor.
- García, C. y D. Reichardt (2004). *Bibliografía y antología crítica de las vanguardias literarias. Argentina, Uruguay y Paraguay*. Frankfurt am Main / Madrid: Vervuert / Iberoamericana, 243-252.
- García Morales, J. (1964). *Vicente Medina y el otro* 98. Valencia: Artes gráficas Soler.
- Germinal. Órgano de la Asociación de Estudiantes de la Escuela Nacional de Comercio* [de Rosario]. 6 números. Rosario, mayo de 1922 a 21-IV-1923. Edición facsimilar en línea, con Índice de Natalia Bustelo, en la página dedicada a revistas del CeDInCI: [www.americalee.cedinci.org]
- González Lanuza, E. (1920a). “Sonetos: Misa de once. Sin título. Sé optimista”. *Insurrexit* 1, Buenos Aires, septiembre, 11. (p)
- González Lanuza, E. (1920b). “Tu destino”. *Insurrexit* 2, Buenos Aires, 9-X-1920, 13. (p)
- González Lanuza, E. (1920c). [Poema sin título, que comienza: “Tú no tienes derecho a no dar nada”; en la cubierta se lo anuncia como “Soneto”]. *Insurrexit* 4, Buenos Aires, 9-XII-1920, 6. (p)
- González Lanuza, E. (1921a). “Catecismo del hombre práctico”. *Insurrexit* 8, Buenos Aires, abril, 4.
- González Lanuza, E. (1921b). “Arte y vida: Sobre el Futurismo”. *Cuasimodo* 16, Buenos Aires, tercera decena de abril, 4-5. [El texto aparece firmado por un “E. González Somoza”. Tarcus / Longoni proponen a Lanuza como su verdadero autor, hipótesis que no me convence. De ser así, puede que no se trate de un seudónimo, sino de un error de lectura, por parte del cajista, del manuscrito remitido por el autor].
- González Lanuza, E. (1921c). “Las horcas de Chicago”. *Insurrexit* 9, Buenos Aires, mayo, 12. (p)
- González Lanuza, E. (1921d). “Fiestas patrias”. *Insurrexit* 12, Buenos Aires, noviembre, 13. (p)
- González Lanuza, E. (1922). “Apocalipsis”. *Germinal* 1, Rosario, mayo, 3; reproducido en *Prismas*, 1924, 17. (p)

- González Lanuza, E. (1923). "Algo sobre el ultraísmo". *Noticias Literarias* I 4, Buenos Aires, agosto, 13-14.
- González Lanuza, E. (1924). *Prismas*. Buenos Aires: Samet, 1924.
- González Lanuza, E. (1927). *Aquelarre*. Buenos Aires: Samet, [1927]. [En la Biblioteca de la Academia Argentina de Letras se conserva un ejemplar dedicado a Evar Méndez; Signatura: Lermon 39A-1-10].
- González Lanuza, E. (1931). "Cuadernos de infancia, por Norah Lange". *Conducta* 1, Buenos Aires, agosto.
- González Lanuza, E. (1932). "Elejía a Francisco M. Piñero". *Treinta i tantos poemas*. Buenos Aires: Talleres gráficos argentinos L. J. Rosso, 21-24. [En la Biblioteca de la Academia Argentina de Letras se conserva un ejemplar del libro, dedicado a Evar Méndez; Signatura: Lermon 39A-5-34].
- González Lanuza, E. (1961). *Los martinfierristas*. Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas, 1961.
- Ibarra, Néstor (1930). *La nueva poesía argentina. Ensayo crítico sobre el ultraísmo, 1921-1929*. Buenos Aires: s/n (Imprenta Vda. de Molinari e hijos).
- Insurrexit. Revista universitaria*. 12 números, Buenos Aires, de 8-IX-1920 a noviembre de 1921. Puede descargarse de la página [www.americalee.cedinci.org]. Faltan los números 5 y 10. Índice de Horacio Tarcus.
- Maribona, A. y R. Martel (1925). [Carta mecanografiada a José Ingenieros y Carlos Quijano, 12-XI-1925. Tema: Unión Latinoamericana. Relato del acto y transcripción de los discursos en la Gran Manifestación Anti-Imperialista de Latino-América celebrada en París]: CeDInCI, Buenos Aires, signatura: AR ARCEDINCI FA-021-A-6-1-1353.
- Martel, R. (1921). "La Antorchá". *Cuasimodo* 25, Buenos Aires, primera quincena de noviembre, 24. (p)
- Martel, R. (1922a). "Nocturno". *Germinal* 1, Rosario, mayo, 3. (p)
- Martel, R. (1922b). "Anarkos (Poema ultraísta)". *Germinal* 2, Rosario, 16-VI-1922, 3; aquí reproducido. (p)
- Martel, R. (1922c). "Queremos". *Germinal* 3, Rosario, 20-VII-1922, 3. (p)
- Martel, R. (1922d). "Laboratorio". *Germinal* 4, Rosario, 25-VIII-1922, 2. (p)

- Martel, R. (1922e). “Los ‘héroes’”. *Germinal* 4, Rosario, 25-VIII-1922, 3.
- Martel, R. (1922f). “Errico Malatesta”, “Pietro Gori”. *Germinal* 5, Rosario, 1-XI-1922, 4. (p)
- Martel, R. (1924). “El Movimiento anarquista en Uruguay”. *La Revista Internacional* I:2, París, 5-XII-1924, 46ss.
- Martel, R. (1925a). “La herejía”. *El Libertario. Periódico anarquista* 54, Buenos Aires, 15-I-1925, 2.
- Martel, R. (1925b). “De nuestra delegación en Europa. Crónicas de París. Grandioso Mitin Internacional Antimilitarista (París, febrero de 1925)”. *El Libertario. Periódico anarquista* 57, Buenos Aires, 30-IV-1925, 4.
- Martel, R. (1926a). “Envío de Lutecia. Concierto y Almuerzo. Diego Bonilla, héroe del arco”. *Diario de la Mañana*, La Habana, 15-VI-1926.
- Martel, R. (1926b). “1917”. *El Libertario. Periódico anarquista* 76, Buenos Aires, 5-VII-1926; *Claridad* 134, Buenos Aires, 15-V-1927. (p)
- Martel, R. (1927). “Impresiones de Europa”. *Izquierda* 1, Buenos Aires, 24-XI-1927, 43-45.
- Mazo, G. del, compilador (1941). *La Reforma Universitaria (1918-1941)*. La Plata: Edición del Centro de Estudiantes de Ingeniería, 3 vols. I: *El movimiento argentino*; II: *Propagación americana*; III: *Ensayos críticos*. [Hay una edición posterior, a cargo de Luis Alberto Sánchez: Lima: Universidad Nacional de San Marcos, 1967].
- Medina, V. (1921). *En las escuelas*. Rosario de Santa Fe: Edición del autor (*Obras Completas*, 4).
- Medina, V. (1981). *Aires murcianos (Recuperación completa, 1898-1928)*. Edición y prólogo de Francisco Javier Díez de Revenga. Murcia: Academia Alfonso X el Sabio.
- Medina, V. (1999). *Antología*. Edición de Francisco Javier Díez de Revenga. Madrid: Castalia.
- Medina Tornero, M. E. (1996). *Vicente Medina (1866-1937). El poeta y su obra*. Murcia: Ayuntamiento de Archena.
- Migueláñez Martínez, M. (2013). “La presencia argentina en la esfera del anarquismo y el sindicalismo internacional. Las luchas de representación”. *Historia, Trabajo y Sociedad* 4, 89-117.
- Migueláñez Martínez, M. (2018). *Más allá de las fronteras. El anarquismo argentino en el periodo de entreguerras* (Tesis). Madrid. URL: [<https://repositorio.uam.es/>]; consultada el 16-VII-2022.

- NN (1921). “Cuasimodo”. *Insurrexit* 9, Buenos Aires, mayo, 3. [Texto sin firma, quizás de Francisco M. Piñero].
- NN (1922). “Ultraísmo”. *Germinal* 1, Rosario, mayo, 3. [Texto sin firma, quizás de Rolando Martel, firmado el 17-IV-1922].
- Pérez Branda, P. M. (2007). “Los estudiantes comunistas durante la primera mitad de la década del 30. La agrupación *Insurrexit*”. *Ciclos* año XVII, vol. XVII, n° 31-32, 107-123.
- Piñero, F. M. (1920a). “Derecho y derecho”. *Insurrexit* 1, Buenos Aires, septiembre, 1-2; 1924, 32-34.
- Piñero, F. M. (1920b). “¡Rusia! Mi homenaje en el Tercer Aniversario de su libertad”. *Insurrexit* 3, Buenos Aires, 7-XI-1920, 11; 1924, 34-35. (p)
- Piñero, F. M. (1920c). “¡Hambre!”. *Insurrexit* 4, Buenos Aires, 9-XII-1920, 11; 1924, 36-37. [En el mismo número, textos de Arturo Capdevila, Nicolás Olivari, Alfonsina Storni, Leónidas Barletta, Eduardo González Lanuza].
- Piñero, F. M. (1921a). “¡Estudiante!”. *Insurrexit* 6, Buenos Aires, febrero, 14; 1924, 38.
- Piñero, F. M. (1921b). “Lo de Córdoba”. *Insurrexit* 7, Buenos Aires, marzo, 12; 1924, 41-42.
- Piñero, F. M. (1922). “Historia larga, resumida”. *Germinal* 1, Rosario, mayo, 3 (p)
- Piñero, F. M. (1924). *Cerca de los hombres. Escritos de Francisco M. Piñero*. Buenos Aires: Tor, 1924.
- Pittaluga, R. y D. López, E- Ockier, eds.: *Publicaciones políticas y culturales argentinas (1900-1986). Catálogo de Microfilms, series I, II y III*. Buenos Aires: Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en la Argentina (CeDInCI), 2007.
- Prisma* (1921-1922) y *Proa* (1922-1923). Edición de Carlos García. Sevilla: Ediciones Ulises. 2024 (en prensa).
- Sureda, J. (1921). [Poema sin título, que comienza: “El incensario de la nada”]. *Insurrexit* 12, Buenos Aires, noviembre, 19. (p)
- Taracena Arriola, A. (1989). “La Asociación General de Estudiantes Latinoamericanos de París (1925-1933)”. *Anuario de Estudios Centroamericanos* 15:2, Universidad de Costa Rica, 61-80.
- Tarcus, H. (2001). “El amigo ‘rojo’ de Borges”. *Clarín*, Buenos Aires, 25-III-2001.

- Tarcus, H. (2004). “Revistas, intelectuales y formaciones culturales izquierdistas en la Argentina de los veinte”. *Revista Iberoamericana* 208-209, julio-diciembre, 749-772.
- Tarcus, H. (2016). “Historia de una pasión revolucionaria: Hipólito Etchebéhère y Mika Feldman, entre la Revolución Rusa y la Guerra Civil Española”. *Revista O Olho da Historia* 24, diciembre, s.p.
- Tarcus, H. (2019). “*Di tu palabra y rómpete*: El corto verano del Grupo Universitario *Insurrexit* y su revista”. *Américalee. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX*; URL: [www.americalee.cedinci.org]; consultado el 22-VII-2022.
- Tarcus, H. y A. Longoni (2001). “*Cuasimodo*: temprano cruce entre vanguardias”. *Ramona. Revista de artes visuales* 16, Buenos Aires, septiembre.
- V-ltra. Poesía, Crítica, Arte*. Madrid, 1921-1922 (2021). Edición de Carlos García. Sevilla: Ediciones Ulises, 2021.
- Zadunaisky, A. (1922a). “Beethoven”. *Germinal* 3, Rosario, 20-VII-1922, 3 (“Página literaria”); aquí reproducido. (p)
- Zadunaisky, A. (1922b). “Al margen de *Batouala* de M. René Marán” [Sobre el premio Goncourt de literatura 1921]. *Germinal* 4, Rosario, 25-VIII-1922, 3-4.
- Zapiola, M. C. (2007). “Colonia de Menores Varones de Marcos Paz (Buenos Aires siglo XX)”. Beatriz Moreira et al., organizadores: *Primeras Jornadas Nacionales de Historia Social*. La Falda (Córdoba), del 30-V-2007 al 1-VI-2007; URL: [http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/133888], consultado el 19-VII-2022